

no ha transmitido de su obra. Uno se pregunta: ¿puede haber exégesis de corte monarquiano sin teología monarquiana? Marcelo tampoco concede una verdadera alteridad al Logos, como Fernández reitera en innumerables ocasiones (ej.: pp. 34-68). ¿Se puede defender su ortodoxia con esta convicción, ya fuera antes o después de Nicea? Además, la articulación entre creación y salvación, al hilo de Col 1,15-20, no queda nada clara (p. 132 y ss.). Queden estas preguntas planteadas para un examen más minucioso cuando se presente la ocasión.

GABINO URÍBARRI BILBAO

Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas
guribarri@comillas.edu

Visioli, Matteo y otros. *Tensión y armonía entre los opuestos. El sentido de la autoridad en la Iglesia*. Colección Ekklesia senderos de comunión. Madrid: Ed. Ciudad Nueva, 2023, 164 pp. ISBN: 978-84-9715-557-1.

En un momento en el que la polarización parece ir ganando terreno se hace muy necesario reflexionar sobre la diversidad que nos caracteriza a los seres humanos y que también encontramos dentro de la Iglesia, de manera que podamos vivirla sanamente. Las distintas reflexiones que conforman este pequeño libro se encuentran en el mismo horizonte, que intenta recuperar el auténtico valor de la catolicidad: una unidad plural y diversa donde las diferencias no llevan a la polarización, sin que tampoco la unidad las diluya.

Tensión y armonía entre los opuestos recoge artículos de diverso estilo y extensión que han sido recientemente publicados en la revista *Ekklesia*, números 17 y 18. A primera vista sorprende el subtítulo elegido para la obra: *El sentido de la autoridad en la Iglesia*. Aunque se entiende que la autoridad eclesial puede ser comprendida desde la aludida tensión y armonía del título, no se ve que ambos temas sean totalmente coincidentes. La sensación aumenta cuando se ve la temática de los artículos recogidos en la obra: no todos tratan sobre la autoridad, pero la mayoría incluye el aspecto de la tensión y la armonía, de una u otra forma. La procedencia de los textos esclarece la cuestión: *Ekklesia* 17 versa sobre la participación, la autoridad y el liderazgo (*Participation - Authority - Leadership*), mientras que *Ekklesia* 18 se titula *Más allá de la polarización (Beyond polarization)*. Es cierto que los textos de la primera parte están planteados desde la dinámica polar e inclusiva a la que hace referencia la segunda parte, pero el cambio de tema es tangible, porque los artículos del número 18 no tratan (o no tan explícitamente) sobre la autoridad y la participación en la Iglesia. Me parece que hubiera sido deseable un pequeño editorial introductorio para la versión castellana que lo explicara brevemente y diera unidad al volumen.

En cualquier caso, las aportaciones de las autoras y los autores que recoge el volumen son inspiradoras e invitan a caminar en una dirección común que

promueve la unidad, el respeto de la diferencia y el discernimiento. La unidad, cuando tiene en cuenta la diversidad, se hace difícil. La convicción que rezuman estas páginas es que, a pesar de ello, esa dificultad invita a ser cada uno más humilde y nos beneficia a todos a través de los dones y carismas de los demás.

Como señalaba, este espíritu es el que informa también las reflexiones sobre la autoridad y la participación en la Iglesia. Lejos del extremo que busca un autoritarismo eclesial por parte de los ministros ordenados, pero también del que pretende que la Iglesia sea una democracia en la que todo se decide por el voto de la mayoría, los artículos que abordan esta cuestión proponen integrar el polo de la autoridad con el polo de la comunidad, integración que no es fácil y para la que no hay recetas, sino discernimiento común.

Los textos son de distinto tipo; en algunos, prima la reflexión racional y en otros el testimonio de vida, pero la mayoría resultan fácilmente accesibles para un público amplio. La brevedad de cada uno impide que se pueda profundizar en demasía en los temas; más bien inspiran, abren caminos y posibilidades e invitan a recorrerlos. En ellos se aprecia también el valor del diálogo y la apertura, pues algunos están planteados en diálogo con otras tradiciones religiosas; otros se sitúan en una perspectiva ecuménica y otros dan cuenta de una vivencia o de un estudio intercultural.

Necesitamos seguir pensando en esta dirección, por difícil que nos resulte en muchas ocasiones. Como señala el papa Francisco al comienzo de la obra, «la polarización no es católica [...]. El Espíritu Santo en la Iglesia no reduce todo a un solo valor, sino que crea armonía entre las diferencias de los opuestos» (p. 10). Una idea bella, pero que supone el esfuerzo de salir del egocentrismo y cultivar la paciencia, la apertura y, sobre todo, la humildad.

MARTA MEDINA BALGUERÍAS

Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas
mmedina@comillas.edu